

Porfirio Muñoz Ledo

¡No he transigido en nada!

A quien diga que yo he entregado algo de mis principios o algo a cambio: le miento la madre, porque es una falsedad. Que me digan qué he entregado en esta lucha, si no la vida. Eh. ¡Yo no he transigido en nada, absolutamente en nada!

Algunos clientes del restorán voltean a la mesa. Reconocen al exsecretario, al exembajador, al senador, al candidato perredista a la gubernatura de Guanajuato, a Porfirio Muñoz Ledo que gesticula y, por momentos, sube el tono de voz.

La entrevista trata sobre la legalidad y el proceso electoral en Guanajuato, a partir del registro de las candidaturas del propio Muñoz Ledo, del panista Vicente Fox y del priísta Ramón Aguirre.

El escenario es el restorán **Río Bravo** de la colonia Roma, el día: martes 2 de julio. El senador asegura sufrir una fatiga extrema. Se le ve. Sin embargo, se reanima al calor de la conversación.

Estoy dando mi vida en esto

¿A qué aspira en Guanajuato y a qué costo?

A abrir un cauce democrático sólido en México para las fuerzas progresistas del país. Por sólido, entiendo iniciar con paso firme el gobierno de espacios territoriales en manos de la oposición. Al ser muy difícil, como lo es, obtener mayoría en el congreso por la oposición, el camino más seguro y más rápido, si pudiésemos empujar hacia allá, sería que la oposición conquistara espacios territoriales...

Hay una segunda parte en la pregunta...

¿El costo? El que siempre hemos puesto. ¿A qué riesgos?, diría yo. El costo no lo pone uno, sino las circunstancias; el riesgo, todo. Yo estoy dando mi vida en esto. Todo lo que soy, todo lo que tengo.

¿Cómo pretende abrir un cauce democrático cuando están en duda los términos y las razones por las que obtuvo su registro?

No creo que estén en duda. Están en duda por la mala prensa, y o tengo todos mis derechos. El dudarlos es una de las insidias del gobierno y una de las perversidades del PAN. De los tres candidatos principales, el único que tiene derecho soy yo. Lo pruebo. No tengo ninguna falla en mi expediente. Ninguna.

No se vio así...

No, porque lo manipularon al revés. El PRI y el PAN votaron en mi contra, desde el principio me hicieron la guerra. Ellos no han querido nunca que yo participe en este proceso. Ahora, con registro, ya se entendieron para volver al viejo reparto del poder. Ellos tienen un arreglo en Guanajuato.

Le reconozco la audacia de haber colocado contra la pared los registros de las candidaturas del PRI y el PAN, al demostrar que había dos varas de la legalidad, pero...

¡Claro! Los que son ilegales son ellos. Yo pruebo que ellos son ilegales, pero ellos no prueban que yo soy ilegal. ¡Esa es la diferencia! Y todo es manipulación de la prensa.

Muñoz Ledo abunda. Asegura que Ramón Aguirre, al ser registrado, no estaba inscrito en el padrón como establece la ley, y que después, con falsedades, se le apuntó. De Vicente Fox, recuerda que la Secretaría de Relaciones Exteriores señaló el 28 de mayo (fecha posterior a la del registro), que su certificado de nacionalidad estaba en esa dependencia y no en poder del candidato panista.

Nací y crecí con calidad guanajuatense

En cuanto a usted toca, es indemostrable su residencia...

Porque ellos se fueron por la residencia, nada más; que es perfectamente demostrable. Los demás argumentos los hicieron a un lado para que el dictamen fuera muy delgado. Los requisitos para ser registrado como candidato son: primero, ser mexicano por nacimiento en pleno uso de sus derechos. Lo soy. Segundo, ser originario del estado, lo que quiere decir, conforme al diccionario de la Real Academia, traer sus orígenes o raíces de.

Aquí, Muñoz Ledo interrumpe el listado de requisitos. Destaca que todas las constituciones de Guanajuato, incluida la reforma hecha en 1984, garantizan el derecho de los descendientes de guanajuatenses a competir por cargos de elección. «Cualquier redacción que tuviera la Constitución», dice, «no puede ser retroactiva. Yo nací, crecí y llegué a la mayoría, ¿cómo?, teniendo calidad de guanajuatense. ¡Esa calidad no me la puede quitar nadie! Son derechos adquiridos».

Y, sobre el particular, Muñoz Ledo rechaza las interpelaciones.

¿Acepta usted al menos que es polémica la...

No es polémica porque hay diccionario. Aquí no hay exégesis, hay diccionario. Perdóname. No es polémica, la han hecho polémica. Además los derechos que yo tenía, aunque la Constitución lo dice, a mí me los quitan.

Luego, continúa con el listado de requisitos: «Y, tercero: residencia La residencia es el lugar donde se tiene establecido el domicilio aunque no se viva físicamente ahí. Yo acredité, desde los años sesenta, tener

domicilio en Guanajuato.»

Eso es un recurso...

Legal. Tú puedes tener tu domicilio en un sitio, aunque vivas en varios. Puedes tener varios domicilios: social, comercial. Ese es un domicilio perfectamente reconocido por el Código Civil. No tiene una arruga ese expediente. Perdóname: no hay ninguna objeción legal. Absolutamente ninguna.

En ese momento un espontáneo se acerca a la mesa. «Acabe con Ramón Aguirre», le dice a Muñoz Ledo. Y éste comenta: «Eso es lo que piensa el pueblo, eso es lo que cuenta.» Luego, sin titubear, continua su idea justo en el punto donde la dejó.

Todas las tesis que han manejado son absurdas. Solamente la mala fe y la insidia ha puesto en duda mi legalidad y mi legitimidad. En cambio, objetivamente ellos no son legales ni legítimos. Aquí, lo que está en juego es la facultad soberana del pueblo de Guanajuato para elegir quién debe ser gobernador.

Así, el senador trae a colación las nacionalidades estadounidense, española y mexicana (jalisciense y defeña) de Vicente Fox, como también la ultranacionalidad potosina de Ramón Aguirre que, según Muñoz Ledo, consta en una acta bautismal. Las refiere sólo para argumentar que, con la presunta calidad guanajuatense de los candidatos, se encubre un problema de fondo:

Esto no obedece sino a las mafias locales que han venido cerrando la posibilidad de que jueguen gentes que han hecho su vida afuera y que, eventual-mente, pueden tener mejor calidad que los grupos locales. Es una expresión del aldeanismo y del caciquismo: cerrar las puertas a gente con origen en ese lugar, con antiguo domicilio en ese lugar, pero que no pertenece a los grupos que se han repartido el poder.

Desde todos puntos de vista: constitucional, legal, ético y político, es lo adecuado y lo mejor para Guanajuato que haya una nueva opción.

País de tranzas y sospechosistas

¿Sin embargo, en política hay que ser y parecer?

Yo soy y parezco, mano. Fíjate: soy y parezco.

En su campaña de senador, usted coreaba la consigna: «EL PUEBLO SE CANSÓ, DE TANTA PINCHE TRANZA.»

¿Aún lo puede hacer?

La puedo corear, yo no he tranzado nada. A quien diga que he entregado algo de mis principios o algo a cambio: le miento la madre, porque es una falsedad. Que me digan qué he entregado en esta lucha si no la vida. Eh. ¡Yo no he transigido en nada, absolutamente en nada! Voy a probarlo como gobernador. Y si me hacen fraude, lo voy a probar también; me voy a ir para adelante, lo digo desde ahora. Voy a probar como gobernador lo que es un gobernador probo.

Lo que pasa es que es un país de tranzas y de sospechosistas, pero como yo no me he robado un centavo en mi vida y nunca he transigido con un principio, estoy libre de sospecha. Esa es la diferencia. Me considero libre de sospecha para quienes me respetan.

Ahora, los blancomohenos, las mar-garitamichelenas, los columnistas de pe-gaypaga, me han degradado siempre...

Más allá de ellos...

...Soy un hombre de una absoluta integridad personal. Yo puedo ver al Papa y a Yasser Arafat el mismo día. Puedo ver a Gorbachov y a Boris Yeltzin y no pierdo nada. Soy un hombre íntegro. Para una cultura de tranzas se asustarían de lo que hacía en Naciones Unidas, sobre todo cuando era mediador. Un día hablar con el ministro de Israel y, al siguiente, con gente de la OLP. Un día con Irak y otro con Irán, en la misma mesa.

Nosotros estamos acostumbrados en otro nivel político. No sé si me explique. ¿En qué se tranza? Yo fui mediador en numerosos conflictos internacionales.

Hablé con todo dios y con todo diablo también. Ahí se ve la integridad de las personas. ¿Qué pasó, dónde hice una negociación indebida?

Si lo sospecha este mundo tranza, que lo sospeche. Como diría Gilberto Owen: «Conocerán mi vida por mi muerte.» Perdóname: yo no me aparto de esta línea hasta que muera.

Ahora, se ha probado la ideología que yo tenía. No he hecho sino ratificar la ideología que tuve toda mi vida. Ahora, se ve muy claramente cuál fue mi política de salarios, cuál mi política educativa, cuál mi política internacional. Soy una gente de principios.

El Che Guevara-Muñoz Ledo

¿Parece que hay más gana de tener una posición que de abrir un cauce democrático...?

La gana es una palabra que puso en una columna, Miguel Ángel Granados, sacando un sólo párrafo de cinco y en el que interroga mis razones.

Luego puntualiza que, en la entrevista que le hizo el columnista para la revista MIRA (que es muy profesional y que le agradezco a Miguel Ángel), respondió a esa pregunta dando como razones abrir espacios democráticos y descentralizar a su partido.

Dije que sí me gustaría ser gobernador y, pues, estoy diciéndole al electorado, enviándole el mensaje de

que gobernar sería la síntesis de una fructífera o larga carrera pública. Es decir, me estoy acreditando como un administrador con un caudal atrás que le permitiría ser buen gobernador.

Tan no hay tal gana, en el sentido de capricho, veleidad o voluntarismo, que no lo pensé sino hasta hace un año. Me lo habían dicho mucho pero tenía mi camino en el senado. El primero que me habló de esto fue Cuauhtémoc. Al regreso de su gira, en mayo del año pasado, me hizo no la sugerencia, sino que me planteó el problema diciendo que encontraba un gran apoyo hacia mí y lo empezamos a valorar. Lo valoramos en cuando menos cinco conversaciones, como un diseño político del partido.

¿Del partido y no de Muñoz Ledo?

Pero si lo hablé con Cuauhtémoc...

...porque hay la impresión de que usted busca crecer...

Lo analizamos de arriba a abajo. Lo analicé con mi familia. Mi primera reacción fue: no. Discutimos simultáneamente si convenía que él jugara para senador en el Distrito Federal y yo allá. Llegamos a la conclusión de que convenía: el partido estaba muy centralizado en el asfalto. A mí me hubiera gustado que otros compañeros se fueran a provincia...

¿Centralizado en el asfalto y en la figura de Cuauhtémoc?

No. Esa no era la motivación. Al contrario, la idea era fortalecer a Cuauhtémoc armando espacios territoriales que le dieran fuerza real al partido y a su liderazgo. Para nosotros era claro que la mayor parte de los grupos y partidos preexistentes que confluyeron en el PRD, pues habían tenido su votación del Distrito Federal y el Valle de México, convenía que las principales figuras nos fuéramos a provincia.

Además, yo había cumplido un ciclo como secretario de organización del partido, fue hasta un acto de modestia mía. Alguien me dijo: eres el Che Guevara del partido. Yo no lo dije. Es un acto guevarista, si no se concibe necesaria o fatalmente como sacrificio. Y, yo acepté...

Yo nunca he sido derrotado

¿Al parecer convirtió una derrota en un triunfo con el registro?

Yo nunca he sido derrotado. Esa es una ficción. Como dicen los muchachos: todo estaba friamente calculado. Eh. Sabía que todo esto iba a pasar, con detalle. Sabía que me lo iban a impedir en la primera instancia y que en el tribunal iba a ser muy difícil que me lo negaran.

No. Digo derrotado en el interior del partido.

Yo no estoy compitiendo adentro del partido por nada. Yo no he dado ninguna pelea dentro del partido, por nada.

¿Ni la dará por la presidencia del partido?

Estoy en otra pista. Justamente creo que los partidos se congestionan si la gente no se descentraliza. Un partido debe tener muchas figuras, no una, muchas, muchas. Ni dos ni tres.

Aspiro, deseo vivamente que Andrés Manuel (López Obrador) sea gobernador de Tabasco. El partido político se hace de una constelación de personalidades, una descentralización efectiva y del ejercicio del poder. De otra manera, cómo prueba un partido frente al desgaste. Ser oposición desgasta mucho también y no solamente en México; está uno siempre sujeto a la crítica del poder, en el sentido de que uno está en contra de todo y no es propositivo.

Toda esta campaña del gobierno contra nosotros no es sino la exacerbación de campañas que existen en todos los países.

Lo digo, y no por vanidad o petulancia: todas estas cosas se dicen y se hablan por una escasisima cultura democrática que hay en México.

He sido intolerable siempre que he triunfado

A Porfirio Muñoz Ledo ya nada lo detiene. Replica, argumenta. Dice que, en junio, durante la reunión socialdemócrata de Estambul, conversó con cuanto dirigente político de talla encontró. No hablé con todos pero sí con unas tres docenas, todos entendieron por qué compite para gobernador.

No se disperse... Se le interrumpe.

No me disperso. Esto que ocurre es parte de una cultura...

Lo entiendo pero hablamos de la realidad mexicana...

No, no mexicana. De un submundo, la subcultura política que nos deriva del PRI afecta también a los periodistas, los corrompe también, no son capaces de pensar en grande.

Yo soy una gente que siempre, ¡siempre!, es la historia de mi vida por eso no me enoja, cuando estaba en Naciones Unidas, en la Secretaría del Trabajo, me atribuían los peores propósitos. Un conjunto de conspiraciones me sacaron de la Secretaría de Educación por lo mismo.

Permitame...

No. No me estoy dispersando, yo voy a mi punto.

...El punto es la legalidad.

Yo fui objeto de fusilamientos públicos, como secretario del Trabajo desde que llegué. Los columnistas escribían: «que si me prestaba»; «que si alianzas con la CTM»; «que si aspiraciones». En Naciones Unidas todas las cosas que me dijeron. ¿Siempre! Es la historia de mi vida: cuando yo he avanzando en

algo, como en un juego de fútbol americano, se me han echado todos encima.

Es parte de una mediocridad reinante y lo digo, aunque me vayan a criticar: he sido intolerable para mucha gente, siempre que he triunfado. Siempre se las han arreglado, como en el palo encebado, para tratar de echarme para abajo, los de adentro y los de afuera. Es la historia de mi vida. Te lo digo abiertamente pero no me preocupa, convivo con ella ¡desde la infancia! Fijate lo que te digo: ¡desde la infancia!

El cura Hidalgo y el candidato Muñoz Ledo

Parece que pesa más Porfirio que la democracia.

¡Estoy trabajando por la democracia! Es como si dices: pesa más Hidalgo que la independencia. Es una pregunta absurda. Nosotros tenemos una función en la historia. ¿Quién va a hacer la democracia? Nosotros o los que vengan detrás de nosotros. ¡Es absurdo creer que un cambio democrático no tiene personalidades! ¡Absolutamente absurdo!

Cuauhtémoc Cárdenas es una pieza clave de la historia de México en esta época. Es como decir que pesa más Cuauhtémoc que la democracia. Cuauhtémoc ha puesto lo que él es al servicio de la democracia. Y yo también.

Voy por esa victoria de la democracia

Si lo importante es abrir un cauce democrático y tuvo la audacia de demostrar la ilegalidad del registro de Fox y Aguirre, ¿cómo es que participa en el mismo proceso? *No voy a cederles el espacio. Ellos ya están ahí. Es como si le preguntas a Cuauhtémoc que si él considera válido el dictamen que calificó las elecciones de Salinas. Es que es inapelable. No...*

¿Y no sería mejor hacer una campaña por la legalidad y la democracia, en vez de una electoral?

La he hecho. Todos los días menciono lo de Aguirre y lo de Fox, denuncié la ilegalidad en la prensa local. Pero con muy escasos espacios, la prensa local está en manos del gobierno y me presenta como un tipo altisonante, como un injuriador profesional de los otros dos. Por eso ya le bajé también. Tuve que decir que voy a voltear la página.

No. La campaña es para ganar. Sólo ganando en la democracia se abre la democracia; como sólo ganando una revolución se hace la revolución. ¡Por favor! Es como decir: en vez de hacer la revolución me voy a escribir a Suiza. ¡Es absurdo!

Si gana Fox o Aguirre, ¿cuál va a ser su actitud?

Lo he dicho con claridad en público y en privado: si me ganan legalmente lo reconoceré.

¿Aunque sean ilegales de origen?

No, porque ya falló el tribunal. Es que es inapelable el fallo. El problema es este: el tribunal convalida la ilegalidad. Ese es fondo del problema.

La última pregunta...

No, déjame terminar este punto. A la buena, significa legal. Hemos descubierto un cantidad enorme de fraudes. Están armando las casilla los del PRI por cuenta del Instituto Federal Electoral y con ayuda de las agencias públicas.

Ahora lo que temo y parece ser muy claro, es una colusión del PRI y el PAN. El PAN se sabe perdido, desde que fui registrado. Lo saben. Agacharon el pico y, ahora, se van a entender con el gobierno para tener su reparto antiguo. No te das cuenta de que Guanajuato es un estado enfeudado; todo el mundo está acostumbrado a repartirse el poder.

Si no hay fraude, con este proceso ¿gana o pierde la legalidad en Guanajuato?

La primera ganancia es que nunca como ahora ha habido una elección tan competida en Guanajuato en todo el siglo. Haciendo cuentas, creo que desde antes del porfiriato, desde la época de Manuel Doblado y de Octaviano Muñoz Ledo. Segundo, si logramos una alta participación electoral, superior a la media nacional, ésa ya es otra victoria. Y si además se logra que el voto se respete, con lo que el PRI no ganará, además será una victoria de la democracia, fantástica, que va a ser coreada nacional e internacionalmente.

¡Vov por esa victoria de la democracia!

La agenda de don Ramón

Difícil de concertar en un principio; confirmada en otro momento y, finalmente, cancelada por la triste vía de la evasión, la entrevista con el candidato priísta a la gubernatura de Guanajuato, Ramón Aguirre Velázquez, no pudo concretarse.

Pese al hecho, no es posible determinar con plena certeza si, como parte de su estrategia electoral, Aguirre Velázquez rehuyó aclarar la presunta irregularidad que reviste su registro como candidato; responder al señalamiento de que su campaña encuentra apoyo en el dispendio de recursos públicos; y

desmentir, si era el caso, la utilización de su amistad con el presidente Carlos Salinas De Gortari como el más sólido argumento para convencer al electorado guanajuatense de sus virtudes. En todo caso, la negativa a hablar de esos temas apunta ya algunas ideas.

Es posible, desde luego, que Aguirre Velázquez ni siquiera se haya enterado de la entrevista concertada con *Este país* para el martes 16 de julio pasado. Es posible eso y que todo se deba a la ineficiencia de sus secretarios particulares Jorge González y Jesús Escobar, lo mismo que de su ayudante de prensa, Miguel Vargas. A lo mejor sólo fue eso.

Sea lo uno o lo otro, asombra que ese equipo priísta pretenda gobernar Guanajuato cuando hasta la agenda se les enreda cuando no se les olvida.

Vicente Fox Quesada No hay cambio es el mismo dedazo

RENÉ DELGADO

El candidato de Acción Nacional a la gubernatura guanajuatense, Vicente Fox Quesada, es categórico: «El proceso de elección en Guanajuato está fuera de Guanajuato, se ha vuelto un proceso electoral de Los Pinos o Gobernación y no de los guanajuatenses.»

Llega a esa conclusión por el dictamen del Tribunal Electoral favorable al registro del candidato perredista Porfirio Muñoz Ledo, a pesar de que no es nativo del estado ni cuenta con una residencia mínima de cinco años; además por el empleo de fondos y recursos públicos en apoyo del candidato priísta, Ramón Aguirre.

Así lo dice Vicente Fox en esta entrevista fechada en la Ciudad de México, el pasado 9 de julio.

Las marionetas del Tribunal Electoral

Señaló usted, en un desplegado, que las marionetas del Tribunal Electoral pisotearon la Constitución. ¿Lo sostiene?

Sí. Es un hecho obvio en la práctica, en el derecho y en la legalidad. No hay duda de que la Comisión Estatal Electoral otorgó dos fallos basados en derecho, en los cuales rechazó la candidatura de Porfirio Muñoz Ledo. La rechazó por el análisis estricto, legal, apegado a la Constitución.

La Constitución marca dos requisitos fundamentales; bueno, tres. Uno, ser ciudadano mexicano por nacimiento y, otro, optativo: se nace en el estado o se tiene cinco años de residencia. Hay que cumplir con uno u otro. Eso es clarísimo. No está en discusión. El caso de Porfirio es que no cumple ni con uno ni con otro.

Originalmente él estuvo hablando de que iba a buscar la ciudadanía guanajuatense por medio de sus antepasados. Fue como estuvo llevando la campaña. Finalmente, a la hora de los cocotazos, de la presentación ante la Comisión Estatal Electoral, optó por otro camino: sustentar su posible candidatura en la residencia. Cambió de estrategia de la noche a la mañana y forzó mucho las cosas para presentar una residencia: sacó un contrato de luz más anfibio que nada; un arrendamiento de una casucha; y lo de la calle que, ante el ayuntamiento, está registrada no como «Porfirio Muñoz Ledo», sino con el nombre de otro de los Muñoz Ledo. Y, entonces, fue claramente rechazado.

En el tribunal viene una tercera forma de plantear el asunto. Se desecha todo lo anterior, la ciudadanía guanajuatense basada en antepasados, los documentos probatorios de residencia, y se apoya el tribunal en la declaratoria personal del registro en el padrón, donde Porfirio manifiesta que llevaba nueve años viviendo en Apaseo el Grande.

Más allá de Porfirio, ¿sí se pisoteó la Constitución...?

Definitivamente.

...y ¿sí usted gana?

El problema es precisamente ése. Ante el pisoteo del tribunal, el resto del proceso electoral y el triunfo de Vicente Fox o el PAN queda sujeto al arbitraje y juicio de esos magistrados supuestos. Por eso nuestra exigencia es que renuncien esos pillos magistrados. No los podemos aceptar, ya probaron seguir la línea del centro, pasar sobre la Constitución, pues, quedaríamos indefensos en manos de este tribunal nombrado por el gobernador y por el PRI.

Todo se sigue decidiendo en Los Pinos o en Gobernación

Con esa lógica, si no renuncian los magistrados se retiraría del proceso. Supongo.

Bueno, no. No he puesto ese condicionamiento porque...

No lo ha puesto, pero...

No lo he puesto ni creo que lo vaya a poner. Lo que vamos a hacer son acciones ciudadanas de resistencia civil, porque el ofendido, nuevamente, es el pueblo de Guanajuato. Ahorita estamos consiguiendo cien mil firmas para apoyar la demanda y demostrar que no es sólo una demanda del partido o del candidato sino que, sobre todo, es ciudadana. Vamos a continuar en esa dirección. Y habremos de ver a través del proceso cómo van las cosas.

Nuestra mayor preocupación es, definitivamente, quedar en manos de este tribunal para enjuiciar el proceso; otra es la terrible preocupación de que se crea todo un nuevo organismo electoral, un nuevo padrón, nuevas instituciones que cuestan a la nación un millón de millones de pesos para que todo siga igual.

Esto es una muestra evidente de que todo se sigue decidiendo en Los Pinos y en Gobernación. El gobernador de Guanajuato parece que va a seguir siendo determinando desde ahí, y la ciudadanía para nada cuenta. Eso es lo más grave y ese es el objeto fundamental de nuestra denuncia: ver que el proceso de

elección en Guanajuato está fuera de Guanajuato, que se ha vuelto un proceso electoral de Los Pinos o de Gobernación y no de los guanajuatenses.

Y si gana, ¿aceptará la gubernatura?

Bueno, claro, si gano y gano con el apoyo ciudadano mediante el voto y su defensa, creo que voy a aceptar la gubernatura. Voy a aceptarla porque es un instrumento para la lucha misma por la democracia, por el buen gobierno que tanta falta hace en Guanajuato. por el respeto a la legalidad...

La meta: aportar un grano de arena

Parece que usted y Porfirio hacen de la legalidad un elástico: aplicarla con rigor al adversario pero no a sí mismos.

Esa ha sido la cortina de humo tras la cual Porfirio sustentó su argumentación para encubrir o justificar este juicio compensatorio, como lo llamé, del Tribunal Electoral. La verdad es que yo cumplo al cien por ciento con el requisito de ley.

Sobre el particular, Fox Quesada afirma haber entregado completa y conforme a la ley, la documentación que exige el registro. Al mismo tiempo desmiente el dicho de Muñoz Ledo en el sentido de que no presentó su certificado de nacionalidad. Asimismo, precisa que su renuncia a cualquier otra nacionalidad data desde 1971. «Yo» -dice- «en ninguna instancia dejé de presentar los documentos que marca la ley.»

Y el registro de Ramón Aguirre, ¿lo convalida como legal?

Sí porque hay una evidencia plena. Un diario de Guanajuato, el día que él se fue a dar de alta en el padrón electoral, en San Felipe, su tierra natal, dio la noticia. Entonces, está la prueba plena de que se registró y de que se dio de alta en el padrón.

Lo que pasa es que alguno de sus guaruras perdió el documento, parece que esa es toda la historia. Pero de que se registró, ahí está en los diarios la fecha en que lo hizo. Entonces, para nosotros hay una prueba plena. No hemos impugnado para nada la candidatura de él porque sí está el registro.

¿Pareciera que el PRI, PAN y PRD mancharon ya el proceso, comparte esa impresión?

No, no. Lo único que comparto es que hubo uno que no calificaba, uno a quien anticonstitucionalmente, y pisoteando la ley suprema de este país, se le dio la candidatura por algún arreglo que nadie en este país sabe y algún día la historia nos hará saber cuál fue el arreglo. De ahí pal real, lo demás son invenciones, declaraciones no probadas, mil cosas que me sorprende que la prensa, sin ningún sustento, le haya dado tal difusión a todo.

¿No pesa más la gana de tener una posición que de ampliar los cauces democráticos?

Todo lo contrario. Ahí sí, todo lo contrario: no tengo como meta ser gobernador de Guanajuato sino aportar mi grano de arena a la transformación profunda del sistema político mexicano.

Es tiempo que México deje atrás este viejo modelo que nos han impuesto y cuya característica fundamental es haber privado a la sociedad entera y a los ciudadanos de participar en construir esta nación. La han construido unos cuantos a su antojo o, más bien, la han destruido en muchas cosas.

Mi lucha, la de Acción Nacional, es por un nuevo modelo político basado en la democracia, en el pluralismo, en la participación de todo el mundo y en el humanismo. Eso es lo fundamental. Y yo no me retiro de esta lucha al terminar el proceso electoral. Gane o pierda yo sigo trabajando por mucho tiempo con entusiasmo y con muchas ganas, tras esa premisa básica.

México tiene mucho más que dar a los mexicanos y no lo ha dado porque no hemos logrado ese respeto, esa confianza, esa conjunción plena entre autoridades y sociedad, y ciudadanos.

El poder se comparte... pero no con Muñoz Ledo ni con Aguirre

Poder, usted lo ha tenido en el ámbito de la iniciativa privada, ¿qué le atrae de la política?

Servir. Servir a los demás. Ser para los demás es mi única razón para estar en esto. Hace tres años tomé la decisión basado en un telefonazo de Manuel Clouthier invitándome a participar en política, y todos mis razonamientos, la lógica que seguí para aceptar, fue en ese sentido: que la gente, que de alguna manera hemos recibido más de la sociedad, estamos totalmente obligados a regresarle. Pero, a mí, ni siquiera es la obligación lo que me motiva, sino la satisfacción de cumplir con ese deber de apoyar, de ayudar y de servir a los demás. La motivación de construir una comunidad, una sociedad en la cual mis hijos encuentren más oportunidades de realización, son mis motivos profundos...

La atracción del poder político, ¿no lo mueve?

Pues, mira, para nada. Yo he ejercido el poco o mucho poder desde el punto de vista empresarial o económico, pero no pretendo ejercer el poder político en apoyo al poder económico que pudiera tener o dejar de tener.

El ejercicio del poder no tiene otro sentido o razón de ser más que convocar a la sociedad a la tarea del crecimiento y el desarrollo, sólo vale en la medida en la que es capaz de convocar a la participación ciudadana.

Todo otro uso o ejercicio del poder, para mí, es sin sentido, es estéril, es vano. Ese criterio que ha permeado a la sociedad, el sistema político de que el poder se ejerce y no se comparte, es lo más equivocado que hay, es jo más necio que hay.

El candidato panista subraya, así, que el poder debe compartirse con la ciudadanía, la verdadera depositaria de él, con las organizaciones que ha formado la sociedad para que lo ejerzan con buen criterio, en apoyo de su misión y su tarea.

Un poder compartido en equilibrio y armonía es lo único que le va a dar a esta sociedad -continua- posibilidad de estar a la altura de lo que demandan los mexicanos.

Esa idea ¿lo haría compartir el poder con Ramón y Porfirio según el porcentaje de votos que tuvieran si usted gana?

Eh. Es un poco utópico compartirlo con base en porcentajes. Lo que se puede es invitar a la tarea de gobernar a toda aquella persona que, primero y antes que nada, sea honrada a carta cabal; segundo, que tenga talento para la tarea que se le va a encargar; y, tercero, que tenga un verdadero compromiso o vocación de servicio. Si, en ese esquema, encajan los personajes que mencionas o cualquier otro guanajuatense... Ese será el criterio para formar el equipo de gobierno para compartir la tarea de gobernar.

¿Encajan Ramón y Porfirio?

Pues, estee... Tristemente, no.

Sin ofender a nadie en forma personal, de Porfirio me he llevado una gran decepción al encontrar que es un personaje que utiliza la política como un trampolín para satisfacer al propio Porfirio. No hay más verdad en todo lo que habla, dice o plantea que el beneficio de Porfirio. Me he topado con mentira, tras mentira, tras mentira en su diario hablar. He perdido el respeto por él. Todos sus planteamientos políticos creo que carecen de esa veracidad profunda que hoy reclama el ciudadano en sus políticos.

Del otro, del candidato oficial, pues, simple y sencillamente desde la forma de llegar por la vía de ser un enviado del centro no un ciudadano preferido del país-mo guanajuatense; aunado a su propia trayectoria e historia que se le conoce públicamente en su actuar en posiciones anteriores, pues, no, no me inspira esa confianza de que tenga esos valores que yo reclamaría para cada funcionario público.

No ha cambiado nada, es el mismo dedazo del centro

Con este proceso electoral ¿gana o pierde la legalidad y la democracia en Guanajuato?

El juicio final será el 18 de agosto. Queda tiempo para que resulte legal, apegado a derecho. Pero hasta hoy, las pruebas son totalmente al contrario.

El uso indiscriminado de fondos públicos, funcionarios y equipos de alcaldías en apoyo al candidato oficial, la aportación de obra pública a los ciudadanos por parte del candidato oficial, a cambio del voto; el uso grave del corporativismo donde, por medio de la represión y el temor se obliga a todo mundo a votar por el partido oficial, pues, nos hace pensar o damos testimonios que hasta hoy el proceso electoral sigue igualito que siempre.

Aquí no ha cambiado nada, es el mismo dedazo del centro. Son esas mismas campañas faraónicas de gastos espectaculares de dineros, vergonzante gasto de dinero ante un pueblo que, en mucho de su territorio, raya en la miseria. No veo ningún cambio de modernidad política ni de nada en la lucha, en Guanajuato.

Pese a eso, Fox Quesada confía en la madurez política de los guanajuatenses que, a su decir, en las elecciones del 88 se volvió un ciudadano exigente, dispuesto a participar y a exigir respeto al voto. De ahí su convencimiento de que el 18 de agosto habrá una enorme votación en favor de un cambio que se considera por los guanajuatenses, como urgente y necesario.

Afirma también que el proceso electoral ha generado una conciencia clara de las enormes posibilidades del triunfo de Acción Nacional.

Se ha logrado convencer a los ciudadanos de regresar a las urnas -dice-, basados en que si las autoridades no garantizan el proceso lo vamos a garantizar los propios guanajuatenses por medio de ese ejército ciudadano que va a cuidar las tres mil cuatrocientos o quinientas casillas que hay en el estado.

Al hacerle otra pregunta, el candidato panista asume que él encarna el cambio pero se declara un *humilde servidor* de los guanajuatenses, deseoso por abrir un *surco de libertad y democracia* y de generar posibilidades de realización y desarrollo en la entidad. Entonces, aprovecha y resume su propuesta de buen gobierno: ofrecer empleo digno y bien remunerado; dar una salida al entrapamiento *brutal y desastroso* del campo guanajuatense; erradicar corrupción y prepotencia de los cuerpos policíacos; asegurar la impartición de justicia conforme a la Constitución; y elevar la calidad y la oferta educativa.

¿No hay utopías ni promesas faraónicas en Fox?

No porque yo creo que compartir el poder logra la suma de talento, energía y esfuerzo de todos los guanajuatenses y con eso no hay qué los detenga para encontrar estas soluciones.